

MISION PERMANENTE DE BOLIVIA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Cotejar con texto leído

INTERVENCIÓN

DE

S.E. EDUARDO RODRÍGUEZ VELZÉ
PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE BOLIVIA

REUNIÓN PLENARIA DE ALTO NIVEL

60° PERÍODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL DE
LAS NACIONES UNIDAS

NUEVA YORK, 16 DE SEPTIEMBRE DE 2005

STATEMENT

BY

H.E. EDUARDO RODRÍGUEZ VELZÉ
PRESIDENT OF THE REPUBLIC OF BOLIVIA

HIGH-LEVEL PLENARY MEETING

60' SESSION OF THE GENERAL ASSEMBLY OF THE UNITED
NATIONS

NEW YORK, SEPTEMBER 16, 2005

Check against delivery

En esta breve intervención en la Cumbre Mundial de 2005, debo transmitir la decisión boliviana de participar activamente en el esfuerzo colectivo para lograr las metas que se han señalado para el Milenio.

Estamos convencidos de que son metas ambiciosas, pero absolutamente legítimas. Sin embargo, advertimos que hay supuestos indispensables, como la cooperación internacional concertada y armónica, ya que los esfuerzos aislados no responden a las expectativas de las naciones que aún sufren los efectos de un orden injusto en lo internacional y que, en lo interno, buscan nuevos caminos para asegurar la equidad y la inclusión social, como elementos inseparables del concepto de libertad.

El pueblo de Bolivia comparte la necesidad de establecer bases que garanticen la "libertad para vivir sin miseria". Es que en la miseria también hay factores que requieren un

tratamiento universal, puesto que ésta no solamente tiene que ver con elementos como el alivio de la deuda y la liberalización del comercio.

Una dificultad que compromete la seguridad nacional y el bienestar de la comunidad internacional es la de la lucha contra el narcotráfico. La cooperación para este empeño no puede traducirse únicamente en dinero. Se requiere el establecimiento de políticas conjuntas para que los pobladores de las zonas afectadas tengan renovadas oportunidades y esperanzas.

En la Cumbre de las Américas de Québec de 2002, los Presidentes de los países de nuestra región se comprometieron en abrir mercados para los productos alternativos a los actuales cultivos que dan origen a la elaboración de la droga. Esta política, si se concretara y tuviera un espacio que abarcara a otras regiones, sería un elemento importante para vivir con menos miseria y con mayor dignidad.

Si la democracia es el ejercicio del derecho que asegura la convivencia armónica y respetuosa entre la mayoría y las minorías, también debe ser la garantía del ejercicio del

derecho de vivir sin temor. Mi país estará presente en todos los esfuerzos que se desplieguen colectivamente en el ámbito de las Naciones Unidas y bilateralmente, para combatir el terrorismo, que es la expresión de la intolerancia.

Bolivia entiende que la Organización de las Naciones Unidas, en sus sesenta años de existencia, ha cumplido con los propósitos que tuvieron sus fundadores. Fueron seis décadas cargadas de amenazas y tensiones, pero también de expansión de nuestro ámbito de diálogo y de concertación. Debemos aceptar que la organización mundial, ya no es representativa de la realidad actual. Hay, en su estructura, rescoldos de una confrontación global, lo que muestra la necesidad de renovar estructuras y procedimientos, sin perder su esencia: la expresión de los esfuerzos por la paz y, por supuesto, de la cooperación mutua. Apoyamos, la reforma que contribuya a renovarnos.

Bolivia acompañará las iniciativas para ampliar el Consejo de Seguridad y potenciar el Consejo Económico y Social que debe desempeñar un papel crucial para que las metas del milenio sean alcanzadas, y para aunar los esfuerzos que hagan

posible facilitar el diálogo y la concertación, para aliviar el hambre que está castigando a muchas naciones y para la cooperación que se orienta a lograr mejores índices de bienestar. Esto, como ya es sabido, será también una contribución vital para la paz.

Sin embargo, debo manifestar el mayor interés de mi Gobierno, que concita una perceptible coincidencia internacional en la consolidación de una institución fundamental para la libertad ciudadana: el Consejo de los Derechos Humanos. De la misma manera, cobra relevancia la puesta en marcha de la Comisión para la Consolidación de la Paz, como instrumento para hacer posible la armonía y cooperación internacionales.

Mi país está empeñado en fortalecer sus instituciones. El pueblo boliviano acaba de superar una etapa difícil y, con renunciamentos y madurez, está en el camino de renovación del proceso democrático, como elemento esencial en la vida republicana.

En este complejo escenario Bolivia reitera su decisión de seguir trabajando para lograr avances significativos en el logro de los Objetivos del Milenio.

Solamente enunciar metas, resulta parcial. La diversidad de nuestros países evidencia una gama significativa de problemas y obstáculos diferentes. Buscar una evaluación de esfuerzos y cumplimientos de parte de cada país, sin tener en cuenta coyunturas y circunstancias particulares, simplemente carecería de relevancia. Tiene, en cambio, que ser un seguimiento constructivo y solidario para brindar más cooperación a los que más la necesitan, a los que tienen mayores dificultades. No se trata, en verdad, de plazos sino de esfuerzos que ciertamente tienen que ser compartidos con equidad y equilibrio.

Muchas gracias.